

Introducción. Trumpismo y relaciones México-Estados Unidos

Introduction. Trumpism and Mexico-United States Relations

GUADALUPE CORREA-CABRERA*

Con el lema de “Hagamos a Estados Unidos grande otra vez” (Make America Great Again, *MAGA*), Donald J. Trump se convierte en el presidente número cuarenta y cinco de los Estados Unidos de América y toma posesión de su cargo el 20 de enero de 2017. Después de una campaña extremadamente controvertida y nada convencional atendiendo a lo que habían sido las contiendas electorales en ese país históricamente, un magnate del sector inmobiliario y personalidad del espectáculo llega a la Casa Blanca y revoluciona la política en lo que fuera entonces la nación más poderosa del mundo. A través de su agenda de “Estados Unidos Primero” (America First), Trump logra convencer a una parte importante del electorado estadounidense que mantenía una enorme frustración con el *statu quo* de la política y el manejo de la economía hasta entonces en una sociedad extremadamente polarizada.

El discurso trumpista revoluciona la política de Estados Unidos y se basa en una agenda de políticas públicas y estrategia electoral que supuestamente: *a*) favorecería a la industria nacional en todas sus dimensiones (colocando a “Estados Unidos Primero”); *b*) propugnaría el cierre de fronteras y la construcción de un muro fronterizo con México; *c*) alimentaría el sentimiento antiinmigrante, y *d*) enfocaría la política de drogas estadounidense en el supuesto combate a los denominados cárteles de la droga directamente en territorio mexicano. A lo largo del 2016 en su primera campaña presidencial, durante su periodo como presidente (2017-2021) y hasta la fecha, Trump comunica y reafirma los principios de su agenda, cuya evolución parece tornarse en un movimiento que tiene sustento en una amplia base social y que se extiende a las élites conservadoras y a las principales figuras y liderazgos del partido republicano.

En 2024 Trump busca de nuevo llegar a la Casa Blanca —en un momento en que los temas migratorio y fronterizo se revelan como los más relevantes para el electorado estadounidense. En su discurso, el expresidente retoma con fuerza los elementos

* George Mason University; <gcorreac@gmu.edu>.

de su agenda original y centra su campaña por la presidencia en la denominada “crisis migratoria” o “crisis en la frontera”. Todos los demás miembros relevantes del partido republicano hacen eco de sus declaraciones y de los principios básicos de la agenda Estados Unidos Primero, particularmente en lo que respecta a las relaciones de esta potencia con México. Así, construyen una narrativa que destaca una supuesta invasión de migrantes indocumentados, identifican una “crisis masiva” en la frontera sur del país y responsabiliza de la “crisis del fentanilo” a los denominados cárteles de la droga mexicanos.

Mediante la política del miedo y la construcción de un discurso basado en la percepción de inseguridad en la frontera México-Estados Unidos, se articula un movimiento que propone políticas extremas como la intervención militar a México, la construcción de un muro entre los dos países y un cierre de fronteras. Dicho movimiento se basa en el discurso de Trump, pero sobrevive al candidato y los fundamentos de su doctrina se generalizan entre los principales círculos de políticos y votantes conservadores en Estados Unidos. Podemos entonces hablar ahora de trumpismo “con o sin Trump”. No importaría ya que el expresidente aparezca en la boleta electoral de 2024 o que desaparezca en el intento de continuar dirigiendo el rumbo de la nación estadounidense; su agenda llegó para quedarse en forma del movimiento Estados Unidos Primero.

Fue “gracias a Trump” que, por primera vez en la historia de Estados Unidos, la política nacional se centra en la frontera y la relación bilateral con su vecino del sur —aunque claramente en sentido profundamente negativo. Tomando en consideración este contexto, el presente dossier abordará las relaciones México-Estados Unidos bajo la perspectiva del trumpismo —cuyos preceptos básicos se explicarán a profundidad. Además, el presente número de la revista *Norteamérica* se enfoca en tres áreas de política pública: 1) migración, 2) seguridad fronteriza y 3) política de drogas en el marco de la crisis del fentanilo. El dossier está integrado por cinco artículos que abordan los fundamentos del trumpismo, la historia de los movimientos de extrema derecha en la Unión Americana, y tres áreas de política en las que se enfoca este movimiento y que impactan las relaciones México-Estados Unidos.

El primer artículo fue escrito por Joseph Humire, director ejecutivo del Centro para una Sociedad Segura y Libre (Center for a Secure Free Society, *sfs*) —*think tank* especializado en seguridad nacional localizado en Washington, D.C.— y experto visitante en el Centro Douglas y Sarah Allison de política exterior de la Fundación Heritage. Humire escribe sobre los principios o pilares fundacionales del trumpismo en el área de política exterior. Por medio de un análisis de los discursos de Trump y entrevistas con funcionarios de gobierno durante su administración, Humire analiza las causas y efectos de la política exterior trumpista; además, argumenta que un

regreso a la idea de soberanía del estado-nación y el compromiso de compartir los costos en las alianzas internacionales son los fundamentos más importantes del movimiento Estados Unidos Primero.

Por su parte, el historiador e investigador en la escuela de negocios de la Universidad de Harvard, Marcel Sebastián Anduiza Pimentel, narra en su pieza la historia del movimiento de extrema derecha estadounidense —sus órdenes políticos y las rebeliones históricas de fuerzas afines—, así como su impacto en las relaciones México-Estados Unidos. Anduiza Pimentel explica la complejidad de las “rebeliones de la derecha”, las cuales se encuentran cimentadas en tres tradiciones políticas y movimientos distintos que se enmarcan en el populismo, el movimiento iliberal y el aislacionismo. El autor explica cómo esas tradiciones han transformado el panorama de la política estadounidense, especialmente durante algunas transiciones, tales como la crisis del llamado Consenso de Washington y el orden liberal internacional. Anduiza explica también cómo en el pasado las relaciones México-Estados Unidos no se veían afectadas por las rebeliones de extrema derecha en la Unión Americana —que periódicamente surgen en el contexto de las transiciones políticas—, lo cual no es el caso en la era actual, cuando dichas relaciones se tensan en el marco del trumpismo y una creciente inestabilidad geopolítica.

Los últimos tres artículos analizan cada una de las áreas de política que impactan en mayor medida la relación entre México y Estados Unidos: la seguridad fronteriza, la política migratoria y la política de drogas. En el tema de la política migratoria, Terence Garret, profesor de ciencias políticas y administración pública en la Universidad de Texas en el Valle del Río Grande (UTRGV, por sus siglas en inglés), escribe sobre el espectáculo fronterizo mediático y lo que éste podría significar para las relaciones México-Estados Unidos. En esta pieza, Garrett identifica al espectáculo mediático y al populismo autoritario como componentes esenciales del trumpismo. En particular, se enfoca en el tema de la política migratoria y su uso como estrategia electoral por el trumpismo, así como en su influencia en la política estadounidense. Aquí, el autor plantea dos escenarios —uno en el que gana Biden y otro en el que gana Trump— y pronostica que ambos coincidirán con el reforzamiento de la frontera, la implementación de dinámicas similares a las de la era del Título 42, así como con el uso de más personal e introducción de infraestructura y tecnología de vigilancia. Este autor desarrolla un nuevo concepto teórico al que le llama “securocracia” y que explica una tendencia bipartidista hacia la militarización de la frontera acelerada por el trumpismo que llega incluso a nivel de los estados en la Unión Americana.

Kimberly Collins, profesora de administración pública en la Universidad Estatal de California en San Bernardino, hace un análisis comparativo del poder presidencial entre el trumpismo y las otras administraciones estadounidenses desde la década

de los noventa. Collins analiza las agendas de política en este tema, a través de una revisión de las órdenes ejecutivas, las políticas legislativas, iniciativas binacionales, utilización de la Guarda Nacional y el ejército, los discursos sobre —y las visitas presidenciales a— la región fronteriza. Asimismo, compara otros indicadores que miden las tendencias de los cruces de bienes y de las personas. La autora concluye que no obstante que el discurso trumpista fue particularmente negativo con relación al manejo de la frontera, la securitización de la región ha sido parte de las agendas presidenciales en los Estados Unidos desde los noventa.

Finalmente, yo escribo sobre las paradojas del trumpismo y sus propuestas de política de drogas en el marco de la denominada “crisis del fentanilo” —que plantean incluso una posible intervención militar en México como estrategia electoral en el 2024. En esta pieza, evalúo la estrategia antinarcoóticos y de seguridad fronteriza planteada por el expresidente Donald Trump en 2017, y argumento que la narrativa al respecto se encuentra basada en desinformación y propaganda. En el marco de lo que conocemos como operaciones psicológicas —planteadas desde la perspectiva de los manuales del ejército estadounidense y la Agencia Central de Inteligencia— analizo este fenómeno como instrumento de persuasión y mercadotecnia electoral.

Estas cinco piezas son material esencial en la discusión sobre el futuro de las relaciones entre dos países de Norteamérica que llevan a cabo elecciones presidenciales en 2024. El trumpismo es un movimiento que definirá el resultado de dichos procesos. Su evolución y la implementación o no de políticas afines afectarán de forma directa los destinos de nuestras naciones y su gente, con o sin Trump.